
GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 2 DE NOVIEMBRE DE 1813

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

PORTUGAL.

Lisboa 15 de octubre.

¡MOREAU YA NO EXISTE!

Victor Moreau nació en Morlaix en 1762: estudió derecho civil en la universidad de Rennes, y exerció allí la noble profesion de abogado. Habiendo ocurrido la revolucion francesa, en breve llegó de simple soldado á gefe de batallon, y en quatro años á general en gefe del ejército del Rhin y del Mosela. Desde esta época principia la brillante carrera de la vida militar de Moreau, jamas interrumpida por desgracias ó reveses de la guerra, y que solo acabó en la paz de Amiens. Moreau vió guillotinar á su padre en el mismo dia en que por su audacia y pericia conducia á los franceses á la victoria en la isla de Cazand. Desesperado Moreau quiso abandonar su patria; pero esta le debió un triunfo sobre el mas dulce afecto del pecho humano. Dos veces fue depuesto del mando de los ejércitos por intriga, y nunca por faltas. Una de estas veces sirvió en Italia como simple soldado, baxo de las órdenes de su sucesor: hizo prodigios de valor en la batalla de Novi; y habiendo muerto en ella el general en gefe Joubert, los soldados le nombraron por aclamacion general comandante de este ejército, que retiró con su habilidad sin pérdida. En una palabra, Moreau ganó á su patria mas de 30 victorias, hizo dos retiradas, que le merecieron el nombre de Xenofonte frances; y su humanidad para con los vencidos, la rigurosa disciplina que guardaban sus soldados en el pais del enemigo, el amor que la tropa le profesaba le grangeó el afecto y respeto de sus compatriotas, y la admiracion y aprecio de los extrangeros.

Quando uno de los partidos dominantes en Francia trató de poner al frente del gobierno frances un hombre hijo de la revolucion, y cubierto de gloria militar, este partido puso sus miras en Moreau antes que en Bonaparte: el primero era frances y virtuoso: el segundo era corso, sin embargo de que aun no ofuscaban su gloria militar los crímenes de la Italia, ni las barbaridades del Egipto. Moreau fue convidado para tomar las riendas del gobierno; pero lo rehusó. Propúsose al corso el mismo partido, y lo aceptó.

Es excusado añadir que Moreau, lejos de oponerse á esta mudanza de gobierno, contribuyó á que se realizase; y que hecho Bonaparte primer cónsul, fue á mandar el ejército del Rhin, que despues de la batalla de Hohenlinden estuvo á 25 leguas de Viena.

Concluida la paz general Moreau vino á Paris á gozar de la estimacion de sus conciudadanos: Bonaparte habia ya empezado á manifestar que pretendia esclavizar á la Francia; y penetrado de esto Moreau, cambió la vida militar y civil por la paz doméstica. Retiróse á su quinta de Grosbois. Buen esposo, buen padre y verdadero amigo, disfrutaba la vida campestre, lejos del bullicio de Paris y de la Europa. En su retiro vió Bonaparte una tácita desaprobacion de su naciente tiranía; y temiendo al único rival de su gloria militar, desde luego meditó perderle. En 1804 se descubrió la conspiracion de Georges contra Bonaparte, y este se aprovechó de ella inmediatamente para llevar al cabo sus designios. La Francia y la Europa entera vió con asombro preso á Moreau, y confundido en un calabozo con mas de 30 conspiradores, impreso su nombre en la lista de aquellos, y pregonado por las esquinas de Paris. Toda esta capital se indignó; pero nadie osó desplegar sus labios. Solo tú, ó verdadero amigo, intrépido y generoso Lecourbe, indignado de un proceder tan feo, tuviste el valor de desafiar á Murat, gobernador entonces de Paris, por haber asociado en una órden del dia, impresa y fixada en las esquinas, el nombre de Moreau al de los supuestos asesinos del primer cónsul. Pero el cobarde no aceptó el duelo. Tú vengaste la memoria del amigo; y si despues de algun tiempo fuiste desterrado á tus tierras, tu nombre vivirá en la posteridad á la par del de Moreau. Se principió el proceso contra los conspiradores en el tribunal criminal del palacio de la Justicia en Paris. Nosotros, que en este tiempo nos hallábamos en la corte de Francia, y que exâminamos y observamos mui por menor quanto pasaba, tenemos derecho, si no para merecer autoridad en lo que referimos, al menos para contar lo que vimos y supimos. Nada sirven los tiempos de Robespierre y la tiranía de los jacobinos: jamas se observó en Paris una consternacion tan generalmente extendida en el semblante de sus moradores. La idea de verse confundido en un tribunal el general Moreau (gloria y orgullo del verdadero nombre frances) entre Georges y otros hombres para ser juzgado como criminal de alta traicion, desagradaba á todos; pero el temor de la despótica policia los tenia á todos reducidos á mudos espectadores; y un triste silencio anunciaba lo que hubiera sucedido, si la fuerza no ahogara la efusion de los corazones.

Un regimiento de tropas ligeras y un escuadron de dragonés montaba la guardia del tribunal durante los dias del proceso; y aunque todas las avenidas estaban libres, sin embargo las guarnecian dos filas de soldados. Para entrar en la sala donde se veia la causa era necesario tener billete de entrada, el que solo se concedia á militares de alta graduacion, á autoridades civiles y diplomáticas, ó á mugeres, y mui pocas particulares. El gentío era inmenso fuera y dentro del palacio. No hubo dia ninguno que dexásemos de ir á exâminar lo que pasaba, y confundidos entre la multitud, tuvimos lugar de hacer muchas reflexiones sobre el pueblo frances, que no son ahora del caso. Dos veces conseguimos entrar en la sala de la causa: una al prin-

principio, quando se trataba de la defensa de Lajolais, y otra en el dia de la defensa de Moreau.

No era posible contemplar sin dolor el quadro que ofrecia este, sentado en el anfiteatro de los culpados por baxo de casi todos, distinguiéndose por su estatura, su fisonomía dulce é interesante, sus ojos penetrantes, su vestido negro, y su noble actitud de inocencia y de respeto: no se podia tener la vista sobre todos los espectadores, que á un mismo tiempo tenian sin cesar fixos los ojos en él, sin que se saltasen las lágrimas al que hacia esta observacion; y en medio de tan tierna escena al ver á la extremidad del anfiteatro al general Lecourbe, arrimado á él, y apoyado sobre su espada, sin quitar la vista de los jueces, que debian condenar ó absolver á su amigo, era imposible desconocer los maravillosos beneficios de la Providencia que, en la persona de un verdadero amigo, nos ha concedido en la tierra la fiel imagen del amigo omnipotente de todos los hombres. En esta segunda vez fue quando Moreau pronunció el elocuente discurso sobre su defensa (1), que fue colmado de los mayores aplausos, y que á pesar de los repetidos gritos del juez presidente para que se moderasen, duraron mas de cinco minutos. Acabado este discurso principiaron los interrogatorios: cada respuesta que daba Moreau era un rayo que destruia los argumentos del acusador imperial, y á que seguia una multitud de aplausos. Quando se le arguyó de que parecia increíble que el general Moreau, que debia al actual gobierno la renta anual de 400 francos, se atreviese á conspirar contra este mismo gobierno, á que respondió Moreau que no era el gobierno quien se los daba, sino la nacion por haberla ganado 40 batallas, entonces rompió los diques la efusion de los corazones: los vivas se repitieron sin cesar, y duraron tanto tiempo, que fue necesario mandar entrar tropa para imponer silencio. Por fin Moreau salió sentenciado á dos años de destierro; y si el pueblo de Paris, los soldados de su guarnicion y los del campo de Boloña evitaron que Bonaparte le mandase guillotinar con Georges y otros; sin embargo la nacion francesa no tuvo bastante carácter para obligar á Bonaparte á que le declarase inocente; y Moreau, siendo desterrado de esta misma patria, que le debia la mayor parte de su gloria militar, rompía los vínculos de ciudadano frances, podia adoptar una nueva patria, y consultando su injusticia y debido resentimiento contra el tirano de su país, podia luego que salió de Francia tomar partido en la Alemania, y vengar con la espada la mayor injusticia y fea ingratitud que refieren los anales de la historia moderna.

Pero Moreau no lo hizo así; y juzgando que no mejorando la política de los gabinetes de la Europa la Francia con su tirano al frente habia de dictar leyes al continente, se retiró á los Estados-Unidos. A pesar de las diferentes propuestas que los franceses descontentos y algunos gabinetes le han hecho para que volviése á Europa, no viendo las cosas en sazón, permaneció allí hasta que Bonaparte proporcionó la salvación de la Europa en la expedicion de Rusia. Instruido Moreau de este suceso, salió de América, y voló al continente, no para clavar el acero en su patria, no para enriquecerse con

(1) Véase la verdadera vida de Bonaparte hasta la feliz restauracion de Portugal, pág. 47.

sus despojos, sino para mostrar á Francia que uniéndose á los aliados, se unia á la causa de la humanidad y á la suya propia; que la guerra en que se empeñaba era contra el tirano, y no contra los tiranizados; y finalmente, para que todos los verdaderos franceses que detestasen al déspota hallasen en él el último asilo de su independendia. Apenas supo el tirano su llegada, conociendo la influencia que tendria sobre la nacion, pagó varios escritores para denigrarle; y mientras que éstos vertian la hiel de su rencor, todas las imprentas del honor y de la virtud derramaban elogios del general Moreau.

Hemos llegado á un período fatal de nuestra narracion: la pluma se cae al referirlo, y repugna asegurar lo que todos saben ya, y tanto pesar ha causado á toda la Europa. Aquel hombre virtuoso, aquel sabio general de la Francia, que tantas esperanzas nos daba, y cuyos pasos seguia con tanto placer el hombre observador en la presente campaña, murió de una bala de cañon el dia 2 de setiembre de 1813 (1). ¡Moreau ya no existe.....! ¡Fatalidad inaudita!

En 50 batallas que dió jamas fue herido, y apenas llega al continente, muere de la primera bala de una batería. Manes de Moreau, varon insigne, consolaos: has muerto al lado del gran Alexandro, á quien podia caber igual suerte: has muerto por la independendia del género humano: has dexado en tu amigo Bernadotte un vengador heroico de tus cenizas, y en los compañeros que adoptaste los Blücher, Wittgenstein, Beningsen, Barclay de Tolly, Bulow, Hillier, Klenau, Kleist, Walmoden y otros unos garantes de

(1) Dos dias antes de su muerte dirigió á su esposa la siguiente carta.

„ Mi querida amiga: tres dias hace que en la batalla de Dresde una bala de cañon me llevó las dos piernas. Nunca dexa de ser feliz el perverso Bonaparte.

„ La amputacion se ha executado del mejor modo posible. Aunque el ejército hizo un movimiento retrógrado, no fue por ningun reves, sino por aproximarse al general Blücher. Disculpa mis borrones. Te amo y te abrazo de todo corazon. Encargo á Rapatel que acabe esta carta. = Victor Moreau.

„ Señora: el general permite que os escriba en el mismo papel en que ha trazado algunas líneas. Por lo que acaba de deciros podeis juzgar de mi pena.

„ Desde el momento en que fue herido no le he dexado ni le dexaré hasta que esté enteramente curado. Tenemos muchas esperanzas; y yo que le conozco, aseguro de que salvará la vida. Ha sufrido la amputacion con un heroico valor; y sin perder los sentidos. Quando se le quitaron las primeras ligaduras se vió que las llagas iban bien. No ha tenido mas que una ligera calentura quando empezó la supuracion; pero aquella ha cedido considerablemente.

„ Perdonadme la narracion de estas particularidades: tan dolorosas son para mí que las escribo, como para vos que las habeis de leer. Hace quatro dias que necesito de mi espíritu; y aun he de tener mas necesidad de él. Confiad en mis desvelos y amistad, y en los sentimientos que ambos me habeis inspirado. No os afliais. No puedo deciros que debeis tener ánimo, porque conozco vuestro corazon.

„ Aprovecharé todas las ocasiones en que pueda daros noticias tuyas. El médico acaba de asegurarme que continuando así, en cinco semanas podrá andar en carruaje.

„ A Dios, señora y respetable amiga: soi mui desgraciado. Envio un abrazo á la triste Isabel. = El mas fiel de vuestros criados = Rapatel. = Laun. 30 de agosto de 1813.”

la victoria de la gran causa por que has dado la vida. Consolaos, manes de Morezu: vuestra muerte es llorada desde el Neva al Tajo, desde el Tamesis al Danubio; y el recuerdo de que solo un hombre se ha regocijado con ella, es el mayor monumento que hasta hoy se ha erigido en memoria de los hombres beneméritos á los ojos de sus contemporáneos y de la posteridad. Vuestra vida fue el modelo del gran Turena, y hasta en la muerte le habeis imitado. Aceptad los débiles acentos de un hombre que logró veros, y nunca os ha hablado; pero de un hombre que honra la virtud do quier que la halla, única divinidad terrestre á quien quema inciensos; y que sabiendo que erais buen ciudadano, buen esposo, cariñoso padre, tierno hijo, y el mejor de todos los amigos, concibió siempre por vos un grado de estimacion, que nunca le pudo arrancar, ni aun en la carrera de sus primeros asombrosos triunfos, el devastador de la Italia, el envenenador de Egipto, el divorciador de su primera muger, el enemigo de sus hermanos, el que no honró la memoria de su padre, el que dexó vivir en la miseria á su madre, el matador de Enghien, el carcelero de FERNANDO, el asolador de mi patria, y finalmente el tirano de la Francia, y el asesino del continente. (*Télégrafo portugues.*)

ESPAÑA.

Avila 16 de octubre.

El alcalde de Castilblanco ha dado parte al gefe político de esta provincia de que en la noche de 11 del corriente se habian presentado en aquel pueblo unos hombres á caballo y armados, que con el pretexto de prender tres ladrones habian robado el pueblo, llevándose gran cantidad de dinero y seis caballerías mayores, despues de haber maltratado y herido á varias mugeres.

El alcalde de la villa de Cebreros, noticioso de que en el dia 13 del corriente se acercaba á la misma una partida de siete hombres sospechosos, reunió dos cuadrillas de vecinos armados que les persiguiesen; y habiéndolos alcanzado en el sitio de la Ventilla, á dos leguas de Cebreros, les intimaron se rindiesen, y sostuvieron con ellos un fuego vivísimo, de que resultó dispersarlos y aprehender al capitan con seis caballerías mayores, quedando dos de los facinerosos en el campo heridos ó muertos. El gefe político de esta provincia, despues de haber dado las gracias á Pablo y Meliton Gonzalez, Sebastian Villalba, Gregorio Calera, Manuel Gonzalez, Francisco Amo, Benito Fernandez, D. Juan de Contreras, Rafael Calera, Francisco Gonzalez, Tomas Fernandez, Anastasio Sanchez y Rufino Gonzalez, vecinos del propio pueblo, que se distinguieron por su actividad y amor al orden, ha dispuesto se les gratifique con 25 doblones. Lo que se anuncia al público para su noticia, y que sirva de estímulo á otros el valor y energia de aquellos distinguidos vecinos.

Hay motivos para presumir que estos vandidos son los mismos que causaron los horrores de Castilblanco.

Madrid 1.º de noviembre.

Quartel general de Ulldecona 24 de octubre de 1813.

A consecuencia de haber enviado el comandante del sitio de Morella parte

al Excmo. Sr. general en jefe del segundo ejército nacional de la rendición de aquel castillo, S. E. ha dispuesto inmediatamente hacerlo saber por medio de la siguiente orden general: Quartel general de Ulldecona 23 de octubre de 1813: „Ayer se rindió el castillo de Morella; y el Excmo. Sr. general en jefe, que se halla bien instruido tanto de la buena direccion y sobresalientes disposiciones que durante el sitio ha tomado el coronel D. Francisco del Rei, ayudante primero del estado mayor de los ejércitos nacionales, como del acierto y tino de la artillería empleada en él, á que se debe su pronta destruccion; les da las gracias, y hará presente al supremo gobierno de la nacion el mérito que han contraido, como tambien el del batallon ligero Voluntarios de Soria, por la suma vigilancia y exâctitud con que han hecho el servicio, y el de los demas señores oficiales y tropa que han concurrido, ya empleándose en el transporte de artillería gruesa y municiones por los fragosos caminos de la serranía de Vallivana, ó ya de qualquiera otra suerte de las muchas que son necesarias para un sitio, que ha durado algo mas de un mes desde que se rompió el fuego: todo lo que quiere se haga público en la orden general del ejército para satisfaccion de los interesados. = Por el jefe = Pedro Ramirez, ayudante general.”

Circulada la orden antecedente, se han recibido en esta misma noche del referido 23 los detalles que en extracto se ponen á continuacion.

El pabellon nacional tremola desde ayer sobre el escarpado y alto peñasco donde fue el castillo de Morella: el cuerpo distinguido que ofreció las dos primeras víctimas por la independenciam, ha reducido á escombros el asilo que habia tanto tiempo sido de la desolacion, del llanto y del terror. El ayudante primero del estado mayor graduado de coronel D. Francisco del Rei, comandante del sitio, con su zelo infatigable en los dos meses y medio del asedio, y con el amor y benevolencia que se ha adquirido generalmente de paisanos y soldados, ha añadido un nuevo lustre para sí mismo, trascendental á su cuerpo actual y al en que antes ha servido: dos salidas de los enemigos, intentadas por el oficial comandante de la tropa contra nuestros puestos avanzados, se han visto malogradas por la prevision vigilante del del Rei. La nacion, la provincia, el ejército y la humanidad le deben estar agradecidos, pues rindiendo y haciendo prisionera una horda de 103 vándalos devastadores, sin mas gasto que el de las municiones, ha proporcionado 254000 rs. vn. á las urgencias de la patria, la libertad á Morella y pueblos circunvecinos, satisfaccion al ejército, y mui pequeño sacrificio que lamentar á la humanidad, pues que solo asciende á quatro muertos, no obstante de estar las baterías al descubierto, los caminos enfilados todos del fusil, y las avanzadas al tiro de pistola del fuerte. El próximo correo debe haber mas extensos detalles, y en el momento que asi se verifique, se darán al público.

Por carta recibida de Torredembarra, fecha 23 del corriente, se sabe que Arispe salió para Gerona el 20 con toda su division, y que el 21 y 22 debia seguirle Suchet con el resto del ejército en direccion á Francia; añadiendo, que segun todas las noticias confidenciales nada podia ser mas triste y melancólico que los semblantes de los generales y gefes del ejército, aunque no hablaban una palabra de los sucesos del Norte. Tambien añade la

misma carta, que por noticia recibida de la Seu de Urgel se sabia por conducto de Francia que habia habido en el Norte varias batallas sangrientísimas, de las que habia resultado retirarse Napoleon al Rhin sobre Maguncia.

P. D. Las conscripciones en Francia se hacen de 13 á 60 años, sin exceptuar ni aun los clérigos.

El diario de la Coruña de 20 del corriente inserta lo siguiente:

Quando los franceses entraron en Moskow el año anterior se apoderaron de la casa de los Sres. Thomson, Rowan y compañía, banqueros ingleses, para poner en ella la chancillería de estado, á cuyo frente estaba Berthier. Salieron con tal precipitacion que abandonaron la mayor parte de sus papeles oficiales, y entre otros los estados de fuerza del ejército frances, y las pérdidas que sufrió antes de su entrada en aquella capital. Estos papeles cayeron en manos de Mr. Rowan quando volvió á su casa, y ha enviado copias exâctas de ellos por mano de un viagero. Segun estos ascendia el total de fuerza del ejército grande á 616500 hombres, 1124 piezas de artillería y 2768 caxas de municiones. El ejército estaba dividido en 12 cuerpos, formando 49 divisiones y 98 regimientos de línea, sin comprehender los guardias.

Resúmen político traducido del Ambigú del 30 de setiembre.

El año anterior á principios del mes de setiembre estaban los franceses bombeando á Cádiz: Bonaparte avanzaba desde Smolensko hácia Moskow: en Petersburgo se estaban encaxonando los archivos de la corte y las alhajas de la corona para salvarlos de la rapacidad del enemigo: entonces la esperanza de todos se fundaba en el talento militar del lord Wellington, en el valor de 100000 rusos, y en el carácter personal del Emperador Alexandro.

Este año antes del 10 de setiembre se hallaba Bonaparte reducido á defender las orillas del Elba, y tenia delante de sí mas de 600000 enemigos peleando á las órdenes de quatro Soberanos, animados del mismo espíritu, y que no rivalizan sino en el deseo de adquirir mayor gloria en defensa de la causa mas noble y mas sagrada.

El mismo 10 de setiembre ya llevaba perdidos el ejército frances desde la renovacion de hostilidades, es decir, en el corto espacio de 23 dias, 140000 hombres, 300 piezas de artillería y 10000 caxas de municiones. Los aliados habian ganado hasta aquella fecha cinco batallas, esto es, en Gross-Beeren derrotando á Oudinot; en Donnwitz á Ney; en el Katzbach y en Pagnitz á Macdonald y Lauriston, y en las montañas de la Bohemia á Vandamme.

La única ventaja que Bonaparte puede presentar en contraposicion de tantos desastres, es haber librado á Dresde defer diéndola quando la atacaron tres Soberanos; haber hecho sufrir alguna pérdida á la ala izquierda del ejército austriaco, y la muerte casual del bizarro Moreau, muerto en los brazos del Emperador Alexandro.

Considerada la situacion de Bonaparte en la capital de Saxonia, se advierte que subsiste en el mismo error que causó la destruccion total de su ejército en Moscovia. Parece que ya ha desperdiciado, y no volverá á en-

contrar el momento oportuno de verificar su retirada. Demos gracias á la divina Providencia, que segunda vez le ciega para castigarle.

Observando su conducta parece que él se lisonjea de que sean quales fuéren las victorias de los aliados sobre sus desgraciadas víctimas, y aunque le cueste sacrificar este año otros 400⁰⁰⁰ hombres antes de retirarse al territorio frances, el esposo de María Luisa salvará al tirano Bonaparte, y creerá que lo peor que puede sucederle quando pase el Rhin será acceder en el mes de noviembre á lo que se le propuso el 10 de agosto, es decir, contentarse con ser todavía el mayor Soberano de Europa.

Sin embargo, podrá engañarse mucho en este cálculo; á lo menos nos complacemos en creerlo así, en honor de las promesas del Austria, á pesar del carácter de debilidad que se ve impreso casi en cada una de las líneas de su manifiesto.

NOTA. Nuestros lectores se acordarán de que en el diario del 11 del corriente, quando extractamos este manifiesto, diximos que los periódicos ingleses no dexarian de hacer algunas observaciones sobre la debilidad de sus expresiones: vemos confirmada nuestra opinion, y nos engañaremos mucho si el erudito Mr. Pellier, editor del Ambigú, no vuelve en alguna otra ocasion á hablar de este asunto. (*Diario de la Coruña.*)

Por providencia del Sr. D. Francisco de Assin, juez de primera instancia de esta villa, se cita, llama y emplaza al marques de Almenara, Doña Josefa Tudó, Doña Plácida Urquijo, D. Severino Riezu, D. Francisco Amorós, D. Juan Bautista Guitart y D. Silvestre Perez, fugados con el gobierno intruso, para que en el término de 20 días, que por único y perentorio se les señala, comparezcan por sí, ó por procuradores con los correspondientes poderes, á mi juzgado, y por la escribanía mayor de rentas á cargo de D. Manuel de Retes, á deducir sus acciones en las causas que contra los mismos estan pendientes, y sigue la parte de la hacienda pública, sobre que se les declare por adictos y partidarios de los enemigos, é incursos en las penas á que se han hecho acreedores: que si así lo hiciesen, se les oirá y administrará justicia, y de lo contrario se continuarán y substanciarán las causas por su ausencia y rebeldía en los estrados del juzgado, parándoles las diligencias que se practicaren el mismo perjuicio que si se hiciesen en sus personas, hasta sentencia definitiva y tasacion de costas, si las hubiese.

Calendario general del año de 1814 para Castilla la Nueva. Comprehende las provincias de Madrid, Guadalaxara, Cuenca, Toledo y toda la Mancha alta y baja: dispuesto por el observatorio nacional de la Isla de Leon, con arreglo al meridiano de Madrid: con privilegio exclusivo. Va aumentado este año con las horas y minutos que sale y se pone el sol, y con otras varias curiosidades. Se hallará en la librería de Dávila, calle de las Carretas, y en el almacén de papel de Bueno, calle del Carmen, á 12 quartos en dos pliegos, y á real en uno de maquilla en 16: de orden del gobierno. Los que quieran interesarse en la venta de dichos calendarios tomando de resma arriba, se les hará la rebaxa de 18 por 100 en el de dos pliegos, y en el de á pliego el 12.

Papel único. La verdad desnuda y la música de los animales: por un anciano imparcial y amante de la heroica nacion española. Se hallará en las librerías de Dávila, calle de las Carretas; de Barco, carrera de S. Gerónimo, y de Gonzalez, frente á los Gremios.